

Mensaje tres

Orar en el altar del incienso

para que se forme un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra

Lectura bíblica: Éx. 30:1-16; 2 Cr. 16:9; He. 7:25; Ap. 8:3-5; Ef. 4:13; 6:10-12

I. Dios es omnipotente, pero Su omnipotencia está sujeta a restricciones porque Él debe contar con las condiciones apropiadas para Su obra—2 Cr. 16:9:

- A. Necesitamos que el Señor nos ilumine para que veamos lo que Él puede hacer y veamos lo que podemos impedirle hacer—Is. 50:2; Jer. 32:17, 27; Mt. 19:26; Lc. 1:37:
 - 1. Podemos poner a Dios en una posición en la que Él no puede hacer lo que desea—Is. 50:2; Mt. 13:22-23; 23:37-38; Mr. 6:5; He. 3:11-12; 4:2.
 - 2. Hoy el poder de Dios está restringido por nuestra capacidad, y está sujeto a nuestra voluntad, sumisión, obediencia y fe—Mt. 17:19-20; Mr. 11:23-24.
 - 3. El Señor debe llevarnos a un punto de absoluta receptividad a Él a fin de obtener un camino libre y sin estorbos para hacer todo lo que desea—Col. 3:1-3; 1 Jn. 5:14-15.
- B. El reino significa que Dios puede hacer lo que desea, que lo hace a Su manera, que no es estorbado en nada y que tiene autoridad, poder y gloria; lo que se cumplirá en la era del reino debe cumplirse en la iglesia hoy—Mt. 6:9-10.
- C. El Cuerpo de Cristo puede ser para Su expresión o puede limitarlo—Ef. 1:22-23; 3:19:
 - 1. Nosotros estamos siendo usados para expresarlo a Él o lo estamos limitando; estamos en la posición en la que podemos ser la plena expresión de Cristo o podemos limitar Su expresión.
 - 2. El Señor está en procura de miembros de Su Cuerpo que sean absolutamente receptivos a Él y en quienes las limitaciones a Su voluntad hayan sido quitadas—Mt. 6:9-10.
- D. Es preciso que comprendamos cuán grande es nuestra responsabilidad, y que nuestros ojos sean abiertos para ver cuáles son las limitaciones que Dios encuentra y cómo debemos cooperar con Él.

II. El altar del incienso representa a Cristo como el Intercesor—He. 7:25; Ro. 8:34:

- A. Debemos participar en la vida intercesora de Cristo—vs. 26-27; 1 Ti. 2:1; Ef. 6:18-19; Col. 4:3; 1 Ts. 5:25; 2 Ts. 3:1; He. 13:18.
- B. La vida intercesora de Cristo, Su vida de oración, es el centro de la administración divina—7:25; Ro. 8:34; Ap. 8:3:
 - 1. El altar del incienso es el centro de las operaciones de Dios en el universo:
 - a. La vida de oración de Cristo es el centro desde donde Dios ejerce Su gobierno en la tierra—He. 7:25; Ro. 8:34.
 - b. La ejecución de la administración de Dios es motivada por las oraciones que se ofrecen a Él desde el altar del incienso—Ap. 8:3-5.
 - c. La oración que se ofrece en el altar del incienso gobierna el universo.
 - 2. Apocalipsis 8 presenta el cuadro de que el altar del incienso es el trono administrativo de Dios que le permite a Él ejercer Sus juicios en Su administración.
- C. Después de Su resurrección y ascensión, el Cristo individual llegó a ser el Cristo corporativo; por lo tanto, delante de Dios hoy no sólo intercede el Cristo individual, sino también intercede el Cristo corporativo, es decir, la Cabeza con el Cuerpo—1 Co. 12:12; Hch. 12:5, 12:
 - 1. Como miembros de Cristo y como parte del Cuerpo-Cristo, nosotros cooperamos con Cristo en Su ministerio de intercesión, llevando a cabo Su intercesión en nuestras oraciones de intercesión—Ro. 8:34, 26-27.

2. Una vez que lleguemos al altar del incienso, el centro de la administración divina, seremos intercesores que interceden por otros y por los intereses del Señor.
3. Si tenemos una visión clara del altar del incienso, oraremos por el mover de Dios, por la ejecución del propósito de Dios, por el recobro del Señor, por la ejecución de la administración divina y por la impartición divina; esta clase de oración cumple el propósito de Dios y deleita Su corazón—1 Ti. 2:1; Ro. 8:26-27.

III. El significado espiritual de la relación entre el altar del incienso y la plata de la expiación mencionada en Éxodo 30:1-16 es que en el altar del incienso nosotros oramos para que se forme un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra:

- A. El tabernáculo representa a Dios corporificado en Su pueblo escogido para llevar adelante Su mover en la tierra; el tabernáculo y todo lo relacionado con él tiene como fin el mover de Dios—25:8-9:
 1. La oración ofrecida en el altar del incienso tiene por objetivo el mover de Dios; a causa de todos los enemigos que se oponen al mover de Dios, Dios lleva a cabo Su mover peleando—Nm. 10:35.
 2. En particular, el pueblo de Dios debe orar para que se forme un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra, a fin de que se cumpla Su propósito—Ef. 6:10-12.
 3. Esta oración de intercesión resulta en que el pueblo de Dios sea contado a fin de formar un ejército que combata contra los enemigos de Dios, que se oponen a Su mover, esto es, contra los principados y autoridades en los lugares celestiales, tipificados por quienes ocupaban la buena tierra—Éx. 30:11-16; 23:23; Ef. 6:12.
 4. Cuando Dios obtenga tal ejército, podrá llevar adelante Su mover aquí en la tierra en pro de Sus intereses.
- B. El significado espiritual de la edad de los hombres que califican para estar en el ejército es que si hemos de estar en el ejército que combata por el mover de Dios, necesitamos madurez—Éx. 30:14; He. 5:14—6:1; Fil. 3:15; 1 Co. 2:6:
 1. La intercesión que se ofrece en altar del incienso tiene por objetivo el crecimiento y la madurez de los creyentes a fin de que pueda ser formado un ejército—Ef. 4:13; 6:10-12.
 2. Cuanto más oremos en el altar de incienso, más nos percataremos de que la necesidad de madurez es apremiante, y más sentiremos urgencia de orar por el crecimiento en vida que nos lleva a la madurez—1 Co. 2:6; 3:1-2; 14:20; 16:13; He. 5:14—6:1; Ef. 3:16.
 3. Sólo cuando este ejército sea formado Dios podrá llevar adelante Su mover en la tierra a fin de cumplir Su propósito; aparte de un ejército conformado por personas maduras, no existe posibilidad alguna de que Dios lleve adelante Su mover—4:13; 6:10-12.
- C. Conforme al tipo de la plata de la expiación, el Cristo por medio de quien nosotros combatimos es el Cristo ascendido, el Cristo que está en los cielos—1:20-23; Éx. 30:12-13:
 1. El medio siclo presentado como ofrenda elevada tipifica al Cristo ascendido que es experimentado por el pueblo de Dios y que ellos dan como plata de la expiación—v. 13; Ef. 1:21; 4:10; He. 4:14; 7:26; 8:1.
 2. A fin de combatir en la guerra espiritual, nuestra experiencia de Cristo deberá llegar a su punto más elevado, al nivel en el cual estamos sentados con Él en los lugares celestiales y combatimos no en nosotros mismos, sino en el Cristo ascendido—Ef. 1:20-21; 2:6; 6:10-12; Cnt. 4:8.